

1. **Leer** – Lea los versos despacio y con devoción, varias veces. Escriba cualquier palabra o frase que haya resonado más en su mente y corazón:

2. **Meditar** – Ahora, comience a reflexionar sobre los versos leídos y pregúntele a Dios qué quiere decirle a través del pasaje bíblico. **¿Señor, que me estás diciendo con esto?**

3. **Reza** – Responde desde tu corazón a lo que Dios te ha estado hablando. **¿Qué es lo que quieres decirme?** Escribe tu oración al Señor o anota lo que sientas te ha hablado.

4. **Contempla** – Quédate en silencio y disfruta de Su Paz y Su Presencia. **¿Cómo esta Dios llamándote a actuar en respuesta a lo que te ha mostrado y enseñado?**

**SIGN UP free for
Link to Liturgy**



[1] San Juan Pablo II, Homilía Philadelphia, 3 de Octubre 1979

[2] Catecismo de la Iglesia Católica, 27

¡Conexión Directa!

¿Qué dice el Evangelio según Mateo 22:15-21 - pg. 1

¿Qué dice la Iglesia del pasado y el presente? - pg. 2-3

¿Qué te dice Dios a través de este pasaje? - pg. 4

Lectura del Evangelio – Mateo 22:15-21 – Misal Romano

En aquel tiempo, se reunieron los fariseos para ver la manera de hacer caer a Jesús con preguntas insidiosas, en algo que pudieran acusarlo. Le enviaron, pues, a algunos de sus secuaces, junto con algunos del partido de Herodes, para que le dijeran: “Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas con verdad el camino de Dios, y que nada te causa temor, porque no buscas el favor de nadie. Dinos, pues, qué piensas: ¿Es lícito o no pagar tributo al César?” Conociendo Jesús la malicia de sus intenciones, les contestó: “Hipócritas, ¿por qué tratan de sorprenderme? Enséñenme la moneda del tributo.” Ellos le presentaron una moneda. Jesús les preguntó: “¿De quién es esta imagen y esta inscripción?” Le respondieron: “Del César.” Y Jesús les concluyó: “Den, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.”

Lectura Espiritual

De San Juan Pablo II

La Declaración de Independencia [contiene] un certificado solemne de la igualdad de todos los seres humanos, dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables: la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad, que expresa una “firme confianza en la protección de la Divina Providencia.” Estos son principios morales sólidos formulados por sus fundadores y consagrados para siempre en su historia. En los valores humanos y civiles que están contenidos en el espíritu de esta Declaración, existen - fácilmente reconocidas - fuertes conexiones con los valores básicos religiosos y Cristianos... Como ciudadanos, deben esforzarse por preservar estos valores humanos, para comprenderlos mejor y definir sus consecuencias para toda la comunidad, y como una valiosa contribución al mundo. Como cristianos, deben fortalecer estos valores humanos y complementarlos mediante la confrontación con el mensaje del Evangelio, para que puedan descubrir su significado más profundo, y por lo tanto asumir más plenamente sus deberes y obligaciones hacia los demás seres humanos, con los cuales están atados en un destino común. En cierto modo, para nosotros, que conocemos a Jesucristo, los valores humanos y Cristianos no son sino dos aspectos de la misma realidad: la realidad del hombre, redimido por Cristo y llamado a la plenitud de la vida eterna... Es entonces en Jesucristo que cada hombre, mujer y niño es llamado a encontrar la respuesta a las preguntas con respecto a los valores que inspiran sus relaciones personales y sociales ... Estos valores son fortalecidos: cuando el poder y la autoridad se ejerce en el pleno respeto de todos los derechos fundamentales de la persona humana, cuya dignidad es la dignidad de alguien creado a imagen y semejanza de Dios (cf. Gen 1:26); cuando se acepta la libertad no como un fin absoluto en sí mismo sino

como un don que permite la auto-entrega y el servicio; cuando la familia está protegida y fortalecida, cuando se preserva su unidad, y cuando su papel como célula básica de la sociedad es reconocido y honrado. Los valores humanos-Cristianos triunfan cuando el sistema que autoriza la explotación de cualquier ser humano se reforma; cuando se promueve el servicio recto y la honestidad en los servidores públicos; cuando la administración de justicia es justa e igual para todos; cuando se hace uso responsable de los recursos materiales y energéticos del mundo - recursos que están destinados para el beneficio de todos; cuando el ambiente se conserva intacto para las futuras generaciones. Los valores humanos-Cristianos triunfan al someter las consideraciones políticas y económicas a la dignidad humana, haciendo que sirvan a la causa del hombre - cada persona creada por Dios, cada hermano y hermana redimido por Cristo.

Vida, libertad y la búsqueda de la felicidad - Lección y Discusión

“¿De quién es esta imagen?”

¿El gobierno existe para servir a la gente o la gente existe para servir al gobierno? Pensaríamos que el gobierno existe para servir a la gente. El gobierno, como cualquier institución consiste de individuos. Cada individuo es responsable de servir no “al pueblo”, sino “a la persona.” Cuando el pueblo es servido en lugar de la persona, la dignidad de la persona humana se puede perder. En la vida de la Madre Teresa vemos un individuo sirviendo no “al pueblo”, sino “a la persona individual.” La beata Madre Teresa era conocida por sostener la mano y señalando a cada dedo decía: “Me lo hiciste a mí.” Cada dedo le recordaba a cada una de las palabras. Cuando la Madre Teresa veía a una persona, no tenía duda en cuanto a “De quién es esta imagen” Ella sabía que cuando se encontraba con cada individuo, Jesús estaba diciendo “Me lo hiciste a mí.” La Madre Teresa vivió las palabras de San Juan Pablo II. “Los valores humanos-Cristianos triunfan al someter las consideraciones políticas y económicas a la dignidad humana, haciéndolos servir a la causa del hombre - cada persona creada por Dios, cada hermano y hermana redimido por Cristo” El gobierno no debe servir a la causa de “el pueblo” sino más bien “la persona”, teniendo en cuenta la dignidad de la persona y la imagen a la que están hechos. A principios de la década de 1990 el Canon tenía el lema “La imagen es todo” La enseñanza de Jesús se centra en la imagen.

¿A qué imagen estamos sirviendo? ¿Nos preocupa nuestra imagen, conservación y promoción de nuestra imagen? ¿Estamos preocupados por las imágenes de nuestras cosas materiales, las aprobaciones y los íconos de la cultura popular? ¿Estamos preocupados con la imagen de Dios grabada en cada individuo? Tenemos que preguntarnos si los políticos están más preocupados por servir a su propia imagen, en lugar de la imagen de Dios encontrada en cada individuo. En los anuncios de campaña, la imagen del candidato está resaltada y la imagen del candidato de la oposición está destrozada mientras que la imagen de Dios en cada persona es completamente ignorada.

¿Qué significa la imagen para el mundo? ¿Qué significa la imagen para Dios? La imagen es tan importante para el mundo que se gastan miles de millones de dólares cada año en publicidad, logotipos, marcas, etc. El nombre de “LEGO” es tan importante para la empresa que cada

pieza e incluso la más pequeña pieza tiene “LEGO”. impreso en ella. Si a las empresas les importa tanto su nombre, ¿cuánto más le importa a Dios su nombre e imagen? El hombre es creado a imagen y semejanza de Dios y por lo tanto Dios está escrito en los corazones de cada persona. (Romanos 2:15)

¿Cuál de los derechos inalienables debería ser la máxima prioridad?

Un joven le hizo esta pregunta a un obispo en una sesión de catequesis durante la Jornada Mundial de la Juventud 2008. El obispo como Jesús en el Evangelio, responde a la pregunta haciendo una pregunta. Él preguntó a la multitud de qué derechos inalienables están dotados los seres humanos. La multitud, dijo: “La vida, la libertad y la felicidad.” El obispo continuó explicando que las prioridades necesitan ser en ese orden: la Vida, la Libertad y Felicidad. También explicó que en nuestra sociedad moderna muchas personas votan basadas en primer lugar en lo que les traerá la felicidad, temas como la economía los impuestos, el empleo y otros intereses propios. En segundo lugar, la gente vota basada en lo que les traerá la seguridad, cuestiones como la seguridad fronteriza, militar etc. Por último la gente vota basada en temas de la vida, la dignidad de la persona humana. El obispo dijo que estas prioridades deberían ser invertidas y la gente debería considerar primero la vida, después la libertad y, por último, la búsqueda de la felicidad.

¿Cuál es la realidad del hombre? Primero, Cristo redime al hombre Segundo, el hombre está llamado a la plenitud de la vida eterna. “En cierto modo, para nosotros, que conocemos a Jesucristo, los valores humanos y Cristianos no son sino dos aspectos de la misma realidad: la realidad del hombre, redimido por Cristo y llamado a la plenitud de la vida eterna...”[1]

¿Qué significa que Cristo redime al hombre? Una cosa que significa es que el hombre está caído, todo hombre. Todo hombre es igual al menos en una cosa, y eso es que han caído. Una segunda cosa que esto significa es que Cristo ofrece la redención para todos los hombres sin excepción. Dios redime al mundo redimiendo a cada individuo. Cada persona vale la redención, nadie es desechable y nadie es innecesario.

¿Qué significa que el hombre está llamado a la plenitud de la vida eterna? El hombre está llamado a vivir la vida al máximo, una plenitud que no consiste sólo en una vida temporal, sino una vida eterna también. Los bienes materiales que poseemos, la ideas y agendas que sostenemos deberían ayudar al hombre a vivir la vida al máximo, ahora y después. Las ideas y los bienes deberían estar al servicio tanto de lo temporal como de lo eterno. La mayor parte de todas las ideas y los bienes no debe ser un fin en sí mismas, sino un medio para el fin más importante, “la plenitud de la vida eterna.”

¿Cómo sabemos que el hombre está llamado a la plenitud de la vida eterna? “El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios; y Dios no cesa de atraer al hombre hacia sí. Y sólo en Dios encontrará el hombre la verdad y la dicha que no cesa de buscar.”[2]